Tiananmen: La masacre que no fue

BRIAN BECKER :: 13/06/2014

La escena central de tropas ametrallando estudiantes desarmados alrededor del Monumento a los Héroes del Pueblo, según varios testigos nunca ocurrió

Hace veinticinco años, todos los medios de comunicación, no solo en EEUU, junto con el entonces presidente George W. Bush y el Congreso de EEUU azotaban una histeria frenética a escala completa y un ataque contra el gobierno chino por lo que se describió como la masacre a sangre fría de miles de estudiantes no-violentos "pro-democracia" que habían ocupado la plaza de Tiananmen durante siete semanas.

La histeria generada por la "masacre" de la plaza de Tiananmen estaba basada en un relato ficticio sobre lo que realmente ocurrió y eso se comprobó cuando el gobierno chino despejó finalmente la plaza de manifestantes el 4 de junio de 1989.

La demonización de China fue muy eficaz. Casi todos los sectores de la sociedad de EEUU, incluyendo la mayor parte de la "izquierda", aceptaron la presentación imperialista de lo que allí pasó.

En aquel momento la versión oficial del gobierno chino de los eventos fue tachada de inmediato como falsa propaganda. China informó de que unas 300 personas habían muerto en enfrentamientos el 4 de junio y que muchos de los muertos eran soldados del Ejército de Liberación Popular (EPL). China, insistió en que no hubo masacre de ningún estudiante en la Plaza Tiananmen y de hecho los soldados despejaron la Plaza de Tiananmen de manifestantes sin un solo disparo.

El gobierno chino también afirmó que los soldados desarmados que estaban en la plaza de Tiananmen en los dos días anteriores al 4 de junio fueron quemados y linchados, con sus cadáveres colgando de los autobuses. Otros fueron incinerados cuando los vehículos militares fueron incendiados con los soldados que no podían escapar, y muchos otros resultaron gravemente golpeados por ataques de turbas violentas.

Estas historias eran ciertas y bien documentadas. No sería difícil imaginar cómo habría reaccionado el Pentágono y las agencias policiales de EEUU si el movimiento Occupy, por ejemplo, hubiera, de manera similar, prendido fuego a soldados y policías, y los hubiera linchado cuando el gobierno estaba tratando de despejar los espacios públicos.

En un artículo del 5 de junio de 1989, el 'Washington Post' describió cómo habían organizado a los combatientes antigubernamentales en formaciones de 100 a 150 personas. Estaban armados con cócteles molotov y palos de hierro, para enfrentarse con el EPL que todavía estaba sin armas en los días previos al 4 de junio.

Lo qué pasó en China, lo que costó la vida a los opositores al gobierno y a los soldados el 4 de junio, no fue una masacre de estudiantes pacíficos, sino una batalla entre soldados del EPL y destacamentos armados del llamado movimiento pro-democracia.

"Por una avenida en el oeste de Beijing, los manifestantes prendieron fuego a un convoy militar entero de más de 100 camiones y vehículos blindados. Fotos aéreas del incendio y columnas de humo han reforzado poderosamente los argumentos del gobierno [chino] de que las tropas fueron las víctimas, no los verdugos. Otras escenas muestran cadáveres militares y manifestantes disparando con rifles automáticos a los soldados que no ofrecían resistencia ", admitió el 'Washington Post' en un artículo que, sin embargo, era favorable a la oposición contra el gobierno, el 12 de junio de 1989.

'The Wall Street Journal', la voz líder de la lucha contra el comunismo, sirvió como una animadora vociferante para el movimiento "pro-democracia". Sin embargo, su cobertura después de 4 de junio reconoció que muchos "manifestantes radicalizados, algunos ahora armados con armas de fuego y vehículos requisados en los enfrentamientos con los militares" se estaban preparando para las luchas armadas más grandes. El informe del 'Wall Street Journal' sobre los acontecimientos del 4 de junio retrata un cuadro vivo:

> "A medida que las columnas de tanques y decenas de miles de soldados se acercaban Tiananmen, muchas tropas fueron atacadas por turbas enfurecidas... Docenas de soldados fueron sacados de camiones, severamente golpeados y dejados por muertos. En una intersección al oeste de la plaza, el cuerpo de un joven soldado, que había vencido a la muerte, fue desnudado y colgado de un lado de un autobús. Otro cadáver de un soldado fue colgado en un cruce al este de la plaza".

La masacre que no fue

En los días inmediatamente después del 4 de junio de 1989 los titulares, artículos y editoriales del 'New York Times' utilizan la figura de "miles" de activistas pacíficos que fueron masacrados cuando el ejército envió tanques y soldados a la plaza. El número que el 'Times' utilizaba como una estimación de muertos fue de 2.600. Esa cifra se utilizó luego como el número mínimo de estudiantes activistas que fueron acribillados en Tiananmen. Casi todos los medios de comunicación estadounidenses informaron de "muchos miles" de muertos. Muchos medios dijeron que unos 8.000 habían sido sacrificados. Tim Russert, Jefe de la Oficina en Washington de la 'NBC', que aparece más tarde en 'Meet the Press' dijo que "decenas de miles" murieron en la plaza de Tiananmen.

La versión novelada de la "masacre" fue posteriormente corregida en pequeña medida por los periodistas occidentales que habían participado en las fabricaciones y que estaban dispuestos a retocar el registro para poder decir que hicieron "correcciones". Pero para entonces ya era demasiado tarde y ellos lo sabían también. La conciencia pública había sido formada. El falso relato se convirtió en el discurso dominante. Habían masacrado con éxito los hechos para ajustarse a las necesidades políticas del gobierno de los EEUU.

"La mayoría de los cientos de periodistas extranjeros, aquella noche, incluido yo, estábamos en otras partes de la ciudad o fueron retirados de la plaza para que no pudieran presenciar el último capítulo de la historia de los estudiantes. Los que intentaron permanecer cerca de los dramáticos eventos son los que reforzaron el mito de una masacre de estudiantes ",

escribió Jay Mathews, primer jefe de la oficina del 'Washington Post' en Beijing, en un artículo de 1998 en el 'Columbia Journalism Review'.

El artículo de Mathews, que incluye su admisión al uso incorrecto de la terminología de masacre en la Plaza Tiananmen, llegó nueve años después de los hechos, y reconoció que las correcciones tardías tuvieron poco impacto. "Los hechos de Tiananmen han sido conocidos durante mucho tiempo. Cuando Clinton visitó la plaza este mes de junio, tanto el 'The Washington Post' como el 'The New York Times' explicaron que nadie murió allí [en la plaza de Tiananmen] durante la represión de 1989. Pero se trataba de una breve explicación al final de artículos largos. Dudo que hicieran mucho para acabar con el mito".

En aquel momento todos los informes sobre la masacre de los estudiantes básicamente decían lo mismo y por lo tanto, parecía que debería ser la verdad. Sin embargo, estos informes no se basaron en testimonios de testigos presenciales.

Lo que realmente ocurrió

Durante las siete semanas previas al 4 de junio, el gobierno chino se contuvo extraordinariamente en no enfrentar a los que paralizaron la zona central de la capital de China. El Primer Ministro se reunió directamente con los líderes de la protesta y la reunión se transmitió en la televisión nacional. Esto no hizo distender la situación sino que envalentonó a los líderes de la protesta que sabían que tenían el pleno respaldo de EEUU.

Los líderes de la protesta erigieron una enorme estatua que se parecía a la Estatua de la Libertad de los EEUU en medio de la plaza de Tiananmen. Ellos estaban indicando a todo el mundo que sus simpatías políticas estaban con los países capitalistas y EEUU en particular. Proclamaron que continuarían las protestas hasta que el gobierno fuera derrocado.

Sin un final a la vista el liderazgo chino decidió poner fin a las protestas despejando la plaza de Tiananmen. Las tropas entraron en la plaza sin armas el 2 de junio y muchos soldados fueron golpeados, algunos fueron asesinados y sus vehículos militares fueron incendiados.

El 4 de junio, el EPL entró de nuevo en la plaza con armas. De acuerdo con los informes de los medios estadounidenses de la época es entonces cuando los soldados del EPL portando ametralladoras acribillaron las protestas pacíficas de estudiantes en una masacre de miles de personas.

China dijo que los informes de la "masacre" en la Plaza de Tiananmen fueron un invento creado tanto por los medios de comunicación occidentales como por los líderes de la protesta que utilizaron a unos medios predispuestos como plataforma para una campaña de propaganda internacional a favor de sus intereses.

El 12 de junio de 1989, ocho días después de la confrontación, el 'New York Times' publicó un "exhaustivo", pero de hecho totalmente fabricado, informe de testigos presenciales de la masacre de Tiananmen escrito por un estudiante llamado Wen Wei Po. Estaba lleno de historietas detalladas de brutalidad, asesinatos en masa, y batallas callejeras heroicas. Contó que había ametralladoras del EPL en la azotea del Museo de la Revolución y los estudiantes eran acribillados en la Plaza. Este informe fue recogido por medios de

comunicación a lo largo y ancho de EEUU.

Aunque tratado como el evangelio y una prueba irrefutable de que China estaba mintiendo, el informe de 12 de junio por el "testigo'" Wen Wei Po era tan exagerado, y era tan probable que desacreditaría al New York Times' en China, que el corresponsal del 'Times' en Beijing, Nicholas Kristoff, quien había servido como portavoz de los manifestantes, se distanció de los puntos principales del artículo.

Kristoff escribió en un artículo del 13 de junio, "La cuestión de dónde se produjeron los disparos tiene importancia debido a la afirmación del Gobierno de que nadie recibió un disparo en la Plaza de Tiananmen. La televisión estatal ha mostrado incluso el vídeo de los estudiantes abandonando pacíficamente la plaza poco después del amanecer, como prueba de que no hubo masacre".

"La escena central en el artículo del 'testigo' es de tropas ametrallando estudiantes desarmados agrupados alrededor del Monumento a los Héroes del Pueblo en el centro de la Plaza de Tiananmen. Varios otros testigos, tanto chinos como extranjeros, aseguran que esto no ocurrió ", prosiguió Kristoff.

"Tampoco hay evidencia de emplazamientos de ametralladoras en el tejado del museo que fueron reportados en el artículo de Wen Wei Po. Este reportero se fue directamente a la zona del museo y no vio ametralladoras allí. Otros periodistas y testigos en los alrededores tampoco pudieron verlas".

El tema central del artículo de Wen Wei Po era que las tropas golpearon y posteriormente ametrallaron a los estudiantes en el área alrededor del monumento y que una línea de vehículos blindados les cortaba la retirada. Pero los testigos dicen que los vehículos blindados no rodearon el monumento -se quedaron en el extremo norte de la plaza- y que las tropas no atacaron a los estudiantes agrupados en torno al monumento. Varios periodistas extranjeros estaban también cerca del monumento esa noche, y ninguno informó que los estudiantes fueron atacados alrededor del monumento," escribió Kristoff en el artículo del 13 de junio 1989.

La versión del gobierno chino reconoce que hubo lucha callejera y enfrentamientos armados en los barrios vecinos. Dicen que aproximadamente trescientas presonas murieron esa noche, incluyendo a muchos soldados que murieron por disparos, bombas molotov y palizas. Sin embargo, han insistido en que no hubo ninguna masacre.

Kristoff también dice que hubo enfrentamientos en varias calles, pero refuta el informe del "testigo", sobre una masacre de estudiantes en la Plaza Tiananmen: "... En cambio, los estudiantes y una cantante de pop, Hou Dejian, estaban negociando con los soldados y decidieron salir de la plaza en la madrugada, entre las 5 y las 6. Los estudiantes salieron todos juntos. La Televisión china mostró las escenas de los estudiantes saliendo de la plaza pacíficamente hasta que ésta se vació".

Intento de contra-revolución en China

De hecho, el gobierno de EEUU había participado activamente en la promoción de las

protestas "pro-democracia" a través de una extensiva máquina de propaganda, bien financiada, coordinada a nivel internacional, con la que bombeaba rumores, verdades a medias y mentiras desde el momento en que las protestas comenzaron a mediados de abril 1989.

El objetivo del gobierno de EEUU fue llevar a cabo un cambio de régimen en China y derrocar al Partido Comunista de China, que había sido el partido en el poder desde la revolución de 1949. Dado que muchos activistas en los movimientos progresistas occidentales de hoy no estaban vivos o eran niños en el momento del incidente de Tiananmen en 1989, el mejor ejemplo reciente de cómo funciona una operación imperialista de cambio/desestabilización de régimen se revela en el reciente derrocamiento del gobierno ucraniano.

Las protestas pacíficas en Tiananmen, que reciben apoyo internacional, financiamiento y apoyo de los medios de EEUU y las potencias occidentales, terminan quedando bajo el liderazgo de los grupos armados, que son aclamados como luchadores por la libertad por el 'Wall Street Journal', 'Fox News' y otros medios. Finalmente, el gobierno elegido para el derrocamiento por la CIA sería totalmente demonizado si utiliza la policía o las fuerzas militares contra bandas armadas.

En el caso de las protestas "pro-democracia" en China en 1989, el gobierno de EEUU estaba tratando de crear una guerra civil. 'La Voz de América' aumentó sus emisiones en idioma chino a 11 horas diarias y dirige la emisión "directamente a 2.000 antenas parabólicas en China operadas en su mayoría por el Ejército de Liberación Popular." ('New York Times' 9 de junio 1989)

Las transmisiones de 'La Voz de América' a las tropas del EPL estaban llenas de informes de que algunas unidades del EPL estaban disparando a las otras, y que algunas unidades eran leales a los manifestantes y otras estaban con el gobierno. 'La Voz de América' y los medios de EEUU trataron de crear confusión y pánico entre los partidarios del gobierno. Justo antes del 4 de junio informó que al primer ministro de China Li Peng le habían disparado y que Deng Xiaoping estaba al borde de la muerte.

Casi todos en el gobierno de EEUU y en los medios esperaban que el gobierno chino iba a ser derribado por las fuerzas políticas pro-occidentales. Tal como estaba empezando a suceder con el derrocamiento de gobiernos socialistas en toda Europa oriental y central en aquel momento (1988-1991) tras la introducción de reformas pro-capitalistas por Gorbachov en la Unión Soviética en 1991.

En China el movimiento de protesta "pro-democracia" fue liderado por estudiantes privilegiados, bien relacionados, de las universidades de élite que pedían explícitamente la sustitución del socialismo por el capitalismo. Los líderes estaban particularmente conectados a los EEUU. Por supuesto, otros miles de estudiantes que participaron en las protestas estaban en la plaza porque tenían motivos de queja contra el gobierno.

Pero el liderazgo del movimiento conectado con el imperialismo tenía un plan explícito para derrocar al gobierno. Chai Ling, quien fue reconocido como la máxima líder de los estudiantes, concedió una entrevista a los periodistas occidentales la víspera del 4 de junio

en la que reconoció que el objetivo de los dirigentes era llevar a la población a una lucha para derrocar al Partido Comunista de China, que explicó sólo sería posible si podían provocar con éxito al gobierno para que ataque con violencia las manifestaciones. Esa entrevista se emitió en la película "La Puerta de la Paz Celestial." Chai Ling también explicó por qué no podían decirle al resto de los manifestantes estudiantiles sobre los planes reales de los líderes.

"La búsqueda de la riqueza es parte del impulso para la democracia", explicó otro de los líderes estudiantes, Wang Dan, en una entrevista con el 'Washington Post' en 1993, en el cuarto aniversario del incidente. Wang Dan estuvo en todos los medios de EEUU, antes y después del incidente de Tiananmen. Era famoso por explicar por qué los líderes estudiantiles elitistas no querían que los trabajadores chinos se unieran a su movimiento. Afirmó que "el movimiento no está listo para la participación de los trabajadores porque la democracia primero debe ser absorbida por los estudiantes y los intelectuales antes de que pueda contagiar a los demás."

Veinticinco años más tarde - EEUU sigue buscando cambio de régimen y contrarrevolución en China

La medida adoptada por el gobierno chino para dispersar el llamado movimiento pro-democracia en 1989 fue recibido con amarga frustración dentro de la clase política de EEUU.

EEUU impuso sanciones económicas a China al principio, pero su impacto fue mínimo y tanto la clase política de Washington como los bancos de Wall Street se dieron cuenta de que las corporaciones y los bancos estadounidenses serían los grandes perdedores en la década de 1990 si trataban de aislar por completo a China cuando China estaba abriendo aún más su gran mercado de trabajo y sus materias primas a la inversión directa de las corporaciones occidentales. Los grandes bancos y corporaciones ponen sus márgenes de ganancia en primer lugar, y los políticos de Washington tomaron el ejemplo de la clase multimillonaria en esta cuestión.

Pero el tema de la contrarrevolución en China alzará de nuevo la cabeza. Las reformas económicas que se inauguraron después de la muerte de Mao abrieron el país a la inversión extranjera. Esta estrategia de desarrollo fue diseñada para superar rápidamente el legado de pobreza y desarrollo insuficiente de antes de la revolución con la importación de tecnología extranjera. A cambio las corporaciones occidentales recibieron mega ganancias.

El liderazgo post-Mao en el Partido Comunista calculó que la estrategia beneficiaría a China en virtud de una rápida transferencia de tecnología desde el mundo imperialista a China. Y, de hecho, China ha hecho grandes avances económicos. Pero además de desarrollo económico también ha desarrollado una clase capitalista muy grande dentro de China y una parte importante de esa clase y sus hijos están siendo cortejada por todo tipo de instituciones financiadas por el gobierno, las instituciones financieras y los centros académicos de EEUU.

El Partido Comunista de China se divide también en facciones y tendencias pro-estadounidenses y pro-socialistas. Hoy, el gobierno de EEUU está aplicando cada vez más la

presión militar sobre China. Se está acelerando la lucha contra el ascenso de China al consolidar nuevas alianzas militares y estratégicas con otros países asiáticos. También tienen la esperanza de que con suficiente presión, algunos en el liderazgo chino de los que están a favor de abandonar Corea del Norte puedan llevar la voz cantante.

Si la contrarrevolución tuviera éxito en China las consecuencias serían catastróficas para el pueblo chino y para el país. En China ocurriría como sucedió con la Unión Soviética, cuando fue derrocado el Partido Comunista. La misma suerte corrió la ex Yugoslavia. La contrarrevolución y el desmembramiento de China harían retroceder al país a toda velocidad. Sería frenar el espectacular ascenso pacífico de China desde el subdesarrollo.

Durante décadas se ha producido un debate serio dentro del establishment de política exterior de EEUU sobre el desmembramiento de China, lo que debilitaría a China como nación y permitiría a EEUU y las potencias occidentales apoderarse de sus recursos más lucrativos. Este es precisamente el escenario que ofrecía China en su siglo de humillación cuando las potencias capitalistas occidentales dominaron el país.

La Revolución China ha pasado por muchas etapas, victorias, retiradas y retrocesos. Sus contradicciones son innumerables. Pero aún así ahí está. En el enfrentamiento entre el imperialismo mundial y la República Popular de China, la gente progresista debe saber cuál es su posición - y esta no es estar al margen.

www.globalresearch.ca/what-really-happened-in-tiananmen-square-25-years-ago/5385528 - Traducción revisada por La Haine

---

https://www.lahaine.org/mundo.php/tiananmen-la-masacre-que-no-fue